

SERVICIO ESPAÑOL DE INFORMACIÓN

textos y documentos

Número 152

Valencia, 3 de Julio de 1937

María Carbonell, 2

Las derechas francesas, alarmadas

Paris.—Se reconoce generalmente en los medios diplomáticos que la pasada semana ha sido una de las más peligrosas por las que ha pasado Europa. El peligro inmediato fué conjurado, primero, por la firme actitud anglofrancesa en Berlín, que mostró a Alemania que había límites que no debían rebasarse, y segundo, por la rápida solución de la crisis del Gobierno francés. Se sabe que Alemania esperaba que en Francia se produciría una huelga general y un largo período de confusión política, que seguiría a la caída del Gobierno Blum.

Aunque el discurso del señor Eden es considerado como más fuerte y en muchos aspectos como más satisfactorio que el del señor Chamberlain, y aunque se reconoce que los ministros británicos dejaron sin contestar un buen número de preguntas pertinentes que les fueron hechas por los señores Lloyd George y otros miembros de la oposición, se señala en París que por fin se están dando muestras de alguna energía. Las preguntas dirigidas por el Gobierno británico a Italia y a Alemania, con la esperanza de conocer cómo reaccionarían estos países ante la proposición de un control naval anglo-francés, con observadores neutrales a bordo, no autoriza, por lo menos a simple vista, a creer en una actitud firme, y en los medios políticos franceses de izquierda se tiene la impresión de que este control naval, aunque fuese «aceptado», tendría numerosas filtraciones. Se tiene la impresión de que no impediría a Alemania y a Italia el envío de más armas y municiones a Franco, a menos de hacerlo en forma de bloqueo.

«L'Humanité» de hoy da una larga lista de las infracciones del Pacto de No Intervención que han tenido lugar desde el 20 de abril, fecha en que comenzó el control naval. Lo que tiene más importancia es el desembarco de 15.000 italianos en Cádiz o Málaga, el día 15 de mayo, y el envío, desde Civita Vecchia, el día 24 de junio, de 8.000 italianos más.

Si no puede establecerse un control naval efectivo anglo-francés, es mejor que la Sociedad de Naciones trate del asunto. Se considera aquí con bastante escepticismo el argumento dado por Mr. Eden de que la restauración de libertad

de venta de armas al Gobierno español sólo redundaría en beneficio de los rebeldes.

Vale la pena señalar que el Estado Mayor francés está muy alarmado por los acontecimientos de España, principalmente por el establecimiento de bases aéreas alemanas en el Norte de España y por lo que se considera como la amenaza naval de Alemania e Italia a las comunicaciones francesas con el Norte de África.

Esta ansiedad se refleja en algunos periódicos de derechas, y particularmente en un artículo escrito por el señor De Kerillis, quien el año pasado abrió una suscripción para regalar al ex general Franco «un sable de honor» y que hasta hace poco denunció supuestas violaciones francesas al Pacto de No Intervención. Hoy, sin embargo, en su nuevo periódico, «Epoque», implora, con lamentos histéricos, a sus «compañeros nacionalistas», se den cuenta de la terrible y directa amenaza que las actividades de Alemania e Italia en España representan para Francia.

En una palabra, aunque la semana ha pasado sin producirse la explosión, la opinión francesa no está convencida de que el peligro ha desaparecido. Aunque parece que por el momento la moderación ha prevalecido en Berlín, Italia está cada vez más furiosa. Se ha dado gran importancia al artículo del señor Farinacci, publicado en el «Regime fascista», en el cual aboga por una ruptura de las relaciones diplomáticas con Alemania e Inglaterra y por represalias «enérgicas» contra Valencia a la «primera provocación», así como también al artículo, de más valor «oficial», publicado en el «Popolo d'Italia», periódico de Mussolini, en el que se dice que «lejos de ser neutral, Italia ganará «su» victoria en España».

Al propio tiempo, la opinión francesa no está enteramente segura de la situación de la Europa Central. Con relación a la visita del rey Carol a Varsovia, «Pertinax», ataca nuevamente al coronel Beck, de quien dice que está haciendo lo posible por ligar Polonia y Alemania al eje Berlín-Roma. También es de señalar que la prensa alemana ha renovado sus violentos ataques contra Checoslovaquia, de cuyo país, dice el «Frankfurter Zeitung» que es un «Estado artificial».

(Del «The Manchester Guardian».)

La obra del Gobierno del pueblo vista por un escritor noruego

La guerra civil española la provocó el feudalismo, basado en los grandes terratenientes del Sur y del Oeste; el militarismo, con su casta de oficiales, y la Iglesia política y rica

El escritor noruego H. N. Brailford publica un artículo en el diario «Arbeiderbladet» estudiando la situación militar y política de España en los momentos actuales.

«Esta península—dice—no es un buen campo de batalla. Hay que conocer Teruel, los montes de Aragón, verdaderas barreras infranqueables que la naturaleza ha puesto a las

operaciones militares. Dan la impresión de que ni por medios mecánicos, ni a pie se pueden escalar. No es una sola muralla, sino muralla tras muralla, monte tras monte, negros, despoblados, inaccesibles.

Algunos montes son más pequeños, otros más grandes, pero la cadena se repite hasta el infinito.»

Añade que una acción en un sitio

no puede tener consecuencias en otro, y que las montañas españolas siguen siendo fieles a la República.

Se está creando un gran Ejército

Dice luego que la República ha adelantado muchísimo en la formación de su ejército. Los voluntarios

¿QUE

hay en el puerto de Nápoles, que las autoridades italianas no quieren que se vea?

Se les prohíbe la entrada a los corresponsales británicos

Roma.—Por orden de la policía se ha prohibido la entrada en el puerto de Nápoles a los corresponsales de prensa británicos. Incluso se niega a los corresponsales residentes en la población permisos temporales para ir a bordo de los buques británicos anclados en el puerto, para ver a sus amigos o a sus familiares.

La actitud de la policía italiana ha sido objeto de vivos comentarios en los círculos británicos, pues se desearía saber qué es lo que puede haber en el puerto de Nápoles que las autoridades no quieren que se vea. Nápoles ha sido el puerto principal de desembarco de los «legionarios» heridos en España.

(«The Manchester Guardian».—28 junio.)

¿Franco o Mussolini?

San Sebastián, 27.—Hoy, a las 14, ha tenido el general Franco una entrevista de índole militar con el general Bastico, comandante en jefe de las tropas italianas en el territorio español.

Parece ser que en esta conferencia, el general Franco, ha encargado oficialmente al general italiano la continuación de la ofensiva del Norte.

de los primeros días ya son veteranos y conocen la técnica de la defensa contra los tanques y los aviones.

Y los nuevos reclutas saben manejar perfectamente sus armas. El Ejército se ha creado. Y será un Ejército vigoroso y perfecto.

La instrucción de varios miles de oficiales se hace sin interrupción. La mayoría son trabajadores, y es verdaderamente sorprendente ver su gran interés por aprender.

Se enseña a volar a varios centenares de futuros aviadores. Se trabaja activamente, y con excelente resultado. Y con entusiasmo. Dentro de unos meses la República contará con un gran Ejército.

El Control favorece a los facciosos

Los efectos del Control—asegura el escritor noruego—son duros para el Gobierno de la República. En cambio no los sienten los facciosos.

Estos reciben todos los días nuevos aviones que salen de Alemania para Italia y de allí pasan a Mallorca, de donde saltan a la Península. Es la ayuda de los países fascistas, a pesar del Control, por encima del Control; con el Control, que ellos ejercen, en el que ellos intervienen.

La guerra es de independencia

Agrega que el carácter de la guerra se ha ido modificando gradualmente. De una lucha de defensa contra los militares sublevados se ha pasado a una guerra de independencia. Los lemas y los carteles de propaganda reflejan esta transformación.

El pueblo español sabe que no solamente lucha contra los grandes terratenientes españoles, los industriales potentes y la Banca absorbente, sino que también combaten contra Hitler y Mussolini, contra Roma y Berlín, que intervienen en España para obtener el monopolio de los minerales y conseguir, al mismo tiempo, nuevas posiciones estratégicas.

Después de afirmar que la presión inglesa podía apresurar la solución del conflicto, habla de la labor político-social que realiza el Gobierno de la República.

«Este Gobierno—dice—está cons-

tituido por varios miembros de la clase media liberal y un vasco—los vascos se tienen que considerar como conservadores demócratas—, y su influencia ha ido aumentando día tras día.

No ha tomado ninguna medida general de socialización política. Únicamente se han socializado las fábricas y las tierras abandonadas por sus dueños, que eran necesarias para los servicios de guerra. Lo socializado en todo el territorio no llega al 20 por 100 de las industrias.

Esta socialización es solamente temporal, teniendo que considerarse como una experiencia necesaria hasta que termine la guerra.

La guerra civil la provocó el feudalismo

Después de algunas reflexiones para rechazar todo temor de socialización y de afirmar que el Frente Popular luchará hasta el fin por la conservación de una democracia en forma de República democrática, dice que el feudalismo hizo que la República llegase al Poder.

«Este feudalismo está basado—continúa—sobre tres antiguas instituciones:

Los grandes terratenientes del Sur y del Oeste; el militarismo, con su casta de oficiales, verdadero sistema de apoyo para los hijos de familias ricas y los parientes pobres de estas familias; la iglesia, política y rica.

A estas tres instituciones se debe la guerra civil española. Todos los destrozos, todas las víctimas, toda la sangre vertida en esta guerra serían vanos si la democracia tuviera que seguir viviendo bajo la influencia de las mencionadas instituciones. Es decir: las masas continuarán luchando. Si fuesen vencidas, volverían a la lucha hasta que desaparecieran estas fuerzas feudales.

Habla luego de la religión y dice que los buenos propósitos de los partidos que integran el Frente Popular han sido manifestados en declaraciones hechas recientemente. Lo que no tolerará la República es que una organización política se disfraze de iglesia.

Termina hablando del Gobierno Negrín, al que dice que deben ayudar todos los amigos de la paz.

Las conquistas del pueblo en armas

Lo que va a ser la Universidad Popular de Madrid

En nuestra guerra se defiende a España de la invasión; pero se defiende también una sucesión arrolladora de conquistas revolucionarias, de progresos para el pueblo. El triunfo en nuestra guerra abre horizontes superados triunfalmente por otros pueblos que supieron ser libres, y de los que hoy admiramos justamente su felicidad, labrada por la realización de propósitos gigantes. Nuestra guerra, porque es hondamente dramática, porque es cruenta, ha de proporcionar al fin premios múltiples de bienestar, de justicia y de progreso.

Una de las mejoras conquistas del pueblo está ya en marcha: la cultura de las masas populares. Fueron muchos los siglos de opresión y de ignorancia para los trabajadores; fueron varios los años de débiles esfuerzos por parte de los gobernantes para romper el signo clásico de la incultura del pueblo español. Y han sido meses, meses tan sólo, los que han bastado a un ministro del pueblo, a un ministro obrero, para abrir paso a la cultura, para poner en las manos del pueblo, de los hombres del trabajo, los medios educativos, los sistemas de estudio, los maestros que enseñan y los libros en que se aprende.

La guerra sigue; pero la cultura se abre camino por todas partes. Trabaja la gran máquina, ciega a los fogonazos y sorda a los estampidos de la lucha. Y a los frentes, a los pueblos más apartados y a las ciudades todas, llega la enseñanza en misión victoriosa.

Será la cultura, tan difícil siempre para los obreros, una de esas conquistas fundamentales que nos traerá la victoria en la guerra. Que nos trae ya, cuando aún no sabemos en qué hoja del calendario vamos a levantar definitivamente la bandera del triunfo.

La Universidad Popular

Madrid va a tener su Universidad Popular. El camarada Juan María Aguilar, delegado del Ministerio de Instrucción pública, la refleja así:

—Será la escuela preparatoria para el ingreso de los trabajadores en los Institutos obreros, creados por el ministro de Instrucción pública, camarada Hernández. Será el centro donde completen su enseñanza aquellos obreros a quienes los viejos e injustos sistemas educativos no les permitieron seguir adelante. Y será

asimismo el lugar donde el que nada sabe aprende lo elemental. Es decir, el primer paso—primero, pero firme—para abrir las inquietudes culturales del pueblo. Y un paso efectivo en la cruzada contra el analfabetismo español.

La Universidad Popular es una de las más gloriosas banderas levantadas por los voluntariosos estudiantes de la F. U. E. Ellos, en esfuerzo supremo, que el pueblo agradecerá siempre, hicieron cuanto podían en épocas difíciles para poner en marcha el magno proyecto. Y justo es que rindamos tributo de admiración al esfuerzo de esos jóvenes estudiantes. Hoy, el trabajo de la F. U. E. puede obtener el éxito proyectado. Porque cuenta con el apoyo oficial y entusiástico de Instrucción pública.

—El Ministerio—nos dice Aguilar—yuda económica y profesionalmente a la Universidad Popular. Le ha proporcionado locales y el profesorado que sea necesario. Al tomar carácter oficial la Universidad Popular de Madrid, la enseñanza del pueblo—éste es el propósito firme de Jesús Hernández—romperá al fin con aquel régimen de privilegios que dificultaba la capacitación cultural de los hombres.

La Universidad Popular, en su organización, en sus planes de trabajo, en su desarrollo, en fin, sigue las normas democráticas y actúa bajo el signo del Frente Popular, como el pueblo desea. A tal efecto, la Universidad tiene un Comité directivo, en el que se agrupan todas las organizaciones del frente antifascista, y que está presidido por un representante del ministro de Instrucción pública.

El trabajo

Se dispone ya de setenta locales para las clases de la Universidad.

—Las clases—me informa el camarada Aguilar—se agruparán en cuatro escuelas de barriada, con varios locales en cada una de éstas. Y funcionará asimismo una Escuela Central o Superior, en la que se realizarán los trabajos de preparación definitiva para el ingreso de los alumnos en el Instituto obrero.

—¿En qué consistirán las enseñanzas de la Universidad?

—En primer lugar, la lucha contra el analfabetismo. Después, clases de carácter complementario. No se trata de un sistema de enseñanza de carácter rígido. Se realizará

con la variedad necesaria y de acuerdo con la situación y el caso de cada uno. Así, habrá enseñanza para los analfabetos, para conocimientos elementales y para conocimientos superiores. No se trata de buscar títulos y notas brillantes en los exámenes. Se trata simplemente de que los trabajadores aprendan. Aprendan de verdad. Queremos capacitar debidamente a todas las clases sociales del pueblo. Primordialmente a los obreros, que por un sinnúmero de circunstancias han sufrido los rigores de una vida injusta y llena de obstáculos para todo.

—¿Cuándo se darán las clases?

—Por las tardes y por las noches, con objeto de no interrumpir el trabajo normal y profesional de los obreros.

En la Universidad Popular, por ser el centro docente que ha de servir de enlace entre el obrero de la actualidad y el que ha de ingresar más tarde en el Instituto obrero, se ha de orientar la enseñanza primordialmente en el sentido de que los alumnos puedan sufrir con éxito las pruebas eliminatorias establecidas para el ingreso en aquellos Institutos.

Estas pruebas—me indica—tienen a demostrar la aptitud y capacidad intelectual del trabajador. El examen tendrá temas biográficos y personales del propio alumno. Ejercicios de redacción. Resolución de problemas elementales de matemáticas. Y en los trabajos de la Universidad Popular se procurará que los conocimientos que se proporcionen se ejerciten sobre temas aplicables a la guerra. La geometría, por ejemplo; la geometría, etc. Otra de las finalidades de la Universidad es despertar las cualidades artísticas de los obreros: el dibujo, la música. Y se hará también una labor complementaria a base de conferencias de divulgación científica, literaria... Se piensa asimismo realizar la publicación de un «Boletín de la Universidad», en el cual colaborarán los estudiantes.

—¿Cuándo se realizarán las pruebas eliminatorias para el ingreso en el Instituto obrero?

—El 1 de julio, las organizaciones juveniles harán las propuestas de alumnos. En agosto se realizarán las eliminatorias que permitan seleccionar 200 camaradas para el Instituto. Y en septiembre comenzará la enseñanza en dicho centro.

El arzobispo de Canterbury desmiente una noticia

LONDRES.—El arzobispo de Canterbury ha desmentido, en una declaración a la prensa, la noticia dada por el general Queipo de Llano en una de sus alocuciones radiofónicas, según la cual dicho arzobispo le había dirigido una carta, afirmando su simpatía respecto al movimiento del general Franco.

El arzobispo precisa que habiéndole tomado un día el general por el deán de Canterbury, que estuvo en España en viaje de estudios, expresó su sorpresa a un amigo del general que encontró en cierta ocasión. Dicho amigo dió parte al general de su molestia, el cual le manifestó su sentimiento en una carta pidiéndole que le presentase sus excusas al arzobispo.

El arzobispo acusó recibo de esta carta al intermediario, rogándole que hiciese saber al general que aceptaba sus excusas. El arzobispo afirma la declaración dada a la prensa—no ha expresado nunca ninguna opinión personal sobre el conflicto español.

Una enseñanza única: la del Estado

Con la Universidad Popular se inicia un trabajo sumamente provechoso para evitar que la enseñanza se realice por medio de la iniciativa particular, tan peligrosa y tan fácil al privilegio. La enseñanza es una función tan trascendental, tan decisiva, para un pueblo, que no puede estar a cargo de nadie más que del Estado.

Cumple la Universidad Popular con este objetivo tan importante. Y su esfuerzo será de gran provecho para las masas populares y especialmente para los obreros, tan castigados siempre por las injustas normas culturales de todas las épocas.

La guerra y un ministro obrero ha dado esta inmensa conquista al pueblo.

CARLOS RODRIGUEZ.

(De «El Sol». Madrid, 1-VII-37.)

Sigue en Alemania la campaña contra la Iglesia El obispo de Treves es objeto de insultos y amenazas por parte de los "nazis" durante su visita pastoral por el Sarre

Las persecuciones contra la Iglesia no cesan. Por el contrario, se agudizan, pues el nazismo intensifica su lucha contra ella. Esta guerra cada vez más enconada y violenta, se desenvuelve en un ambiente denso que trata de ahogar al clero. Se intenta por todos los procedimientos aislarlo, empujándolo, llevando a sus componentes al silencio, por el terror, ya que no es posible conducirlo a la deserción.

Las últimas noticias que sobre esta campaña se tienen hablan del lenguaje desatado y de la actitud violenta que se ha tenido con el obispo de Treves, Mr. Borneurasser, durante su viaje pastoral por el Sarre. Los nazistas le han hecho objeto de los más insolitos insultos y de las peores amenazas.

En Ottweiler, capital del Cantón, se escribieron con pinturas rojas y negras en las gradas del templo inscripciones como éstas:

«¡Obispo perjuro!» «¡Ahorcadle!» Entre los católicos, estas provocaciones han causado una emoción y una indignación profundas.

En Illigen se reunieron unos mil quinientos hombres, entre ellos muchos jóvenes, para recibir al obispo. Al darse cuenta los elementos de la Gestapo de la importancia de la manifestación, obligaron al obispo a que cambiara de itinerario.

Al comprobarse que el obispo había dado un rodeo, obligado por la Gestapo, el párroco de Uchtelfangen habló a la multitud, pero su discurso quedó interrumpido por la Policía, que le obligó a callar, amenazándole con la detención si continuaba hablando.

Los hechos, como puede verse, se van sucediendo con mayor gravedad cada vez, y no sería extraño que se precipitasen, pues los católicos se sienten verdaderamente oprimidos y vejados por el nazismo.

EL TERROR FASCISTA

(Relato de las monstruosidades cometidas por los traidores en las plazas donde imperan.)

(Continuación)

Balino, pintor y escenógrafo; Baltasar González, pintor; Ricardo Fontdevilla, técnico de cine; Ciges Aparicio, escritor; Roberto Blanco Torres, periodista; Víctor Casas, periodista; Plácido Castro, periodista; Arturo Guillén, director del diario «La Justicia»; Melitón Gutiérrez Castro, periodista; Lustre Rivas, periodista; Froilán Miranda, periodista; Fernando Mora, periodista; señor Ochoa, periodista; Francisco Ponsá, periodista; José Rial, periodista; Ricardo de la Rosa, periodista; Constantino Ruiz Carnero, periodista, director de «El Defensor de Granada».

Entre otros profesionales de renombre, que han pagado con la vida el hecho de ser republicanos durante la República, se encuentran:

El ingeniero señor Hermida, don Juan José Santa Cruz, ingeniero; don Félix Gimeno, doctor en Ciencias Químicas; don Francisco Albiñana, arquitecto; don Fernando Egea, farmacéutico; don Rafael Escamilla, farmacéutico; don Román Latorre, farmacéutico; don Serafín Villarroja, farmacéutico.

El número de gobernadores civiles en activo y ex-gobernadores civiles asesinados es también elevadísimo.

y se cuentan por docenas el número de alcaldes, diputados provinciales, presidentes de Diputaciones y otras personas que ostentaban cargos públicos, que, asimismo, han perecido a manos de los facciosos.

Imagínese lo que para el porvenir de la cultura española significa la pérdida de tan enorme número de hombres pertenecientes a lo más selecto de la intelectualidad nacional. Podría pensarse que los facciosos tienen tal sobra de sabios, artista, escritores y técnicos de mérito; tales planes de gran envergadura, sobre el cultivo del espíritu de las nuevas generaciones; tantos y tantos proyectos, en vías de realidad, sobre la Ciencia y el Arte, que les permitía eliminar—a pesar del monstruoso procedimiento usado para ello—a todos los que discrepaban en lo más mínimo del ideal fascista. La realidad es muy otra. La mentalidad de los rebeldes no permite al hombre civilizado forjarse la menor ilusión acerca de la cultura fascista. Hitler dijo que Alemania podía pasarse cien años sin ciencia. Los generales rebeldes han superado a su maestro: ellos han cifrado su ideal en que España llegase a pasar sin Ciencia ni Arte hasta la consumación de los siglos, pero, además, retrotrayendo el estado actual del progreso al de los años más oscuros de la edad media. ¡Retroceder cien décadas y estancarse, así, para siempre!

No es esta una apreciación subjetiva. Por si no bastasen las barbaries cometidas, podemos exponer una serie de detalles, tomados de la propia prensa facciosa—grotesca, prensa redactada y compuesta como los periódicos primitivos—y en la que los desconocidos personajes que dirigen la Enseñanza en el campo faccioso de Franco, exponen a la vergüenza pública las elucubraciones de sus cerebros cretinoides.

El periódico «La Información», de Cádiz, del día 4 de abril de 1937, exponía en un artículo titulado «Lo que será la Enseñanza en España», las manifestaciones del señor Serrano Suñer, vicepresidente de la llamada

«Comisión de Cultura y Enseñanza», que decían lo siguiente:

«La enseñanza cultural de España habrá de basarse en tres principios fundamentales:

PRIMERO.—Sentimiento de la patria inculcado desde la infancia.

SEGUNDO.—Condición de independencia de España, al margen de toda influencia extranjera; y

TERCERO.—Moral cristiana, separando del servicio de instrucción, inapelablemente, a todos los maestros envenenados por las doctrinas masónicas y comunistas. En esta cuestión debe obrarse con la máxima intransigencia.

Estima que no están liquidadas las generaciones intelectuales disolventes, hasta el punto de que pueden constituir un peligro cuando termine la guerra.

España cumplirá un deber consigo misma e iniciará una espléndida corriente cultural, cerrando el paso a los agentes del mal.

No deben crearse organismos nuevos. Será preciso disminuir los Institutos locales. También deberá reducirse el número de Universidades, abriendo solamente aquellas cuyo profesorado haya demostrado, además de su competencia, su calidad moral.

Se muestra enemigo del sistema de oposición para la provisión de cátedras. A su juicio, será necesario que, antes, el candidato haya demostrado en los Centros adecuados, no sólo su competencia profesional, sino también sus condiciones de moralidad.»

Véase, pues, en qué consisten los grandes proyectos del fascismo español, en el aspecto cultural: suprimir Institutos y Universidades y no crear ningún organismo nuevo; Mediatizar al Profesorado en la libertad de cátedra, obligándole a explicar sus lecciones con arreglo a normas confesionales incompatibles con la Ciencia pura.

En el segundo punto, invocan la independencia de

La organización del tráfico de armas entre Hamburgo y los puertos rebeldes

Es preciso que el nuevo control sea eficaz. Hasta ahora no lo ha sido, y Lord Gramborne lo ha demostrado. Francia e Inglaterra deben tener en cuenta este hecho. Desde el 20 de abril, el control no ha impedido nada. Desde el 20 de abril, la rebelión continúa siendo abastecida por Italia y por Alemania. El 15 de mayo desembarcaron en Cádiz o en Málaga, cerca de 15.000 italianos. Parte de dichas tropas estaba al mando del teniente coronel Marchi.

El 24 de junio, es decir, el jueves pasado, han embarcado en el puerto de Civita-Vechia, 8.000 soldados con destino a España. Se ignora el puerto en que desembarcaron.

Dos altos jefes italianos que han tomado parte activa en la campaña de Abisinia, los generales Badtito y Spussei, con sus estados mayores completos, están actualmente en el frente de Santander, en donde dirigen las operaciones.

Para el mejor gobierno del presidente del Consejo y sus colaboradores, vamos a señalarles un cierto número de hechos que ya debieran conocer, pero que quizá ignoran.

El barco «Amlienburg», que salió de Hamburgo en el mes de abril, ha sido descargado en Vigo, al Norte de Portugal. Estaba capitaneado por un teniente de navío alemán, que estuvo circulando durante largo tiempo por Vigo, poniéndose en contacto con los pilotos alemanes. Para enmascarar la operación, la prensa francesa escribía: «Ha sido capturado un barco bolchevique, cargado de material de guerra.» Este barco estuvo en Hamburgo a primeros de mayo y el 15 de dicho mes tomaba rumbo a España con un nuevo cargamento de material de guerra, pero esta vez con el nombre de «Acme» y con el pabellón de Panamá. La tripulación recibió el sesenta por ciento del salario, como gratificación.

El «Schleswig», barco de 5.000 toneladas, que pertenece a la Norddeutscher Lloyd, fué enviado nuevamente con el nombre de «Marañón». En la actualidad navega hacia España con material de guerra.

El vapor «Sexta», de Flenburg, ha vuelto el 11 de mayo de un viaje a España con cargamento de trilita. El «Sexta» ha transportado armamentos para España bajo el pabellón de Panamá. La tripulación completa ha sido licenciada en Hamburgo.

El barco sueco «Allegro», armado por la línea Woermann y cargado en Bajelhaten (Woermann-Magazin), con camas de acero, salió para España entre el 9 y el 16 de mayo, con tripulación alemana.

El 9 de abril, el barco danés «Mariemborg»—en los registros marítimos de Dinamarca este nombre no existe; por tanto, fué camuflado con anterioridad—ha sido cargado de aviones, de tanques y de otros materiales de guerra. Se embalaron bombas de aviones en cajas con la inscripción «chocolate». El barco, de 5.000 toneladas, fué dirigido por marineros alemanes y viajó con pabellón de Panamá.

Entre enero y marzo se han cargado en ese

puerto dos millones de cartuchos para fusiles ametralladoras. Los envíos continúan. Proceden de Carlsruhe, de fabricación «Maschinenbau A. G.», cerca de Berlín. Gran parte de esta fábrica trabaja exclusivamente para Franco.

El 13 de abril y los días siguientes, ha tenido lugar cargamentos en masa de material de guerra. Dicho cargamento fué efectuado por los armadores Kirsste.

El barco «Acme», de la línea Sloman, viaja constantemente con material de guerra para Franco. Recientemente transportó seis aviones de bombardeo, municiones de todas clases, productos químicos y unos frascos conteniendo líquido productor de nubes artificiales. Durante la travesía, se rompieron algunos.

Los tinglados 33 y 34 del puerto de Hamburgo están transformados en depósitos de municiones y armamento (tanques, cañones antiaéreos, etc.). Los tinglados 31 y 32 van a ser próximamente utilizados de la misma forma.

Un barco holandés se encontraba frente al tinglado 28, en Hamburgo, esperando cargar, a fines de marzo, material de guerra con destino a Franco. Cuando la tripulación holandesa lo supo, se negó a partir y el barco tuvo que ser descargado.

La agencia de transportes Matthias Rhoda, de Hamburgo, que debía controlar los barcos para España, se ha destacado grandemente en el mes de mayo, durante el cual cargó cuatro barcos de material de guerra. El transporte por barco de hombres (es decir, de soldados), está confiado a la «Ewerführer» Jensen. Todos los empleados de las casas que participan en el transporte deben prestar juramento de guardar silencio.

Una de las conclusiones que el Gobierno francés debe tener en cuenta es que el control en aguas españolas es una farsa, si no se completa con un control internacional a la entrada del puerto de Hamburgo.

(De «L'Humanité».)

En Italia se persigue a los españoles contrarios a Franco

El «New Times and Ethiopia News», dice que la Italia fascista está internando en un campo de concentración de Barzoli a los españoles residentes en Italia que son contrarios a Franco. Entre otros han sido enviados a dicho campo setenta oficiales y marineros pertenecientes a la Marina mercante española.

Se autoriza la reproducción de cuanto se publica en este Boletín

España «al margen de toda influencia extranjera», pero ya se ve desde la intervención italo-alemana, cuál sería esa independencia: convertir España en una colonia extranjera.

A este paladin de la cultura facciosa todavía le parecen pocos los asesinatos que sus colegas han cometido entre el profesorado y los maestros e incita a los suyos a seguir cometiendo crímenes, porque «todavía no están liquidadas las generaciones intelectuales disolventes».

En cambio, como puede verse por el artículo transcrito, no presenta ningún plan constructivo; todo consiste en suprimir, disolver y liquidar.

España—dice—iniciará una espléndida corriente cultural (no explica en qué consistirá esta corriente), cerrando el paso a los agentes del mal. De los «agentes del mal» tienen el mismo concepto que los pueblos primitivos, quizás se decidan los «cultos» fascistas a salir en grupos a los bosques para ahuyentar con aullidos a los espíritus maléficos.

Vamos a transcribir una circular de la misma Comisión de Cultura de los facciosos, en la cual se pone de relieve las preocupaciones «científicas» que absorben su tiempo. Dicha circular está dirigida a los Inspectores de Primera Enseñanza y maestros, y dice así:

«En el rico patrimonio de tradiciones populares, vital y auténtica representación del genio nacional, figura con marcado relieve, que las escuelas fueron cinceando la devoción de España a la Virgen María, madre de Dios.

La escuela, veladora de su misión esencial formativa, ha de recoger esos latidos que, por ser del espíritu popular, son de la cultura, incorporándolos a la tarea pedagógica para imprimirle la elevación en los conceptos y la elegancia de la juvenil alegría en el estilo característico de la escuela española, que renace frente

al laicismo y cursi pedantería de la escuela marxista que hemos padecido.

En su virtud, esta Comisión de Cultura y Enseñanza, ha acordado:

1.º Que en todas las escuelas figure una imagen de la Santísima Virgen, preferentemente en la especialísima evocación de la inmaculada Concepción, quedando a cargo del maestro o maestra proceder a ello en la medida de su celo y colocándola en lugar preferente.

2.º Durante el mes de mayo, siguiendo la inmemorable costumbre española, los maestros harán que sus alumnos practiquen con ellos los ejercicios del mes de María ante dicha imagen.

3.º Todos los días del año, a la entrada y salida de la escuela, saludarán los niños con la salutación «Ave María Purísima», contestando el maestro «Sin pecado concebida».

4.º Mientras duren las actuales circunstancias, los maestros, todos los días, harán, con los niños, una brevísima invocación a la Virgen para pedir el feliz término de la guerra.»

Esta circular está fechada el 10 de abril en Burgos y la firma Enrique Suñer.

Invocan a Dios y a todos los santos y convierten la escuela en convento, lo cual no les impide bombardear brutalmente a los católicos del País Vasco y derruir sus templos. Rezos, rogativas y plegarias ante la imagen de la virgen en la «evocación» (¿no se dice advocación, señor presidente de la Comisión de «cultura»?) de la Inmaculada Concepción, no impedirá que ellos pierdan la guerra, pues el cielo, que ellos invocan, está del lado de los vascos, que han sabido conservar a través de los siglos el puro espíritu cristiano que animaba a los primitivos padres de la Iglesia.

A todos estos maravillosos proyectos de los facciosos pueden agregarse los hechos que los rubrican. Ta-

Almería, la mártir

El bombardeo de la ciudad por los buques de guerra de la flota alemana

(Impresiones de un testigo presencial)

El 31 de mayo de 1937 marca en la historia de Almería la fecha más luctuosa de su existencia.

Pueblo mártir, sacrificado siempre por la codicia y sordidez de un puñado de burgueses, servidores de los partidos de turno de la fenecida monarquía, la bella ciudad mediterránea vivió hasta el advenimiento de la Segunda República española—de nuestra República—vuelta de espaldas a todo sentimiento de justicia social, sin ideales colectivos, sin firmes anhelos de reivindicación ciudadana.

Sus naturales, sobrios por el hábito de una penuria y miseria de siglos, comenzaron a despertar de su letargo merced a las propagandas encendidas de los nuevos partidos del Frente Popular.

El movimiento faccioso, iniciado en España el 17 de julio del 36, hizo alboréar su conciencia cívica, ayudando al Gobierno legítimo del país en la defensa de las libertades públicas.

Fué por ello, sin duda, por lo que se le eligió como blanco del odio fascista para el cruel bombardeo de la escuadra alemana, tomando como pretexto la supuesta agresión imotivada de nuestras fuerzas aéreas contra uno de los buques anclados en las Baleares.

En el expresado día, todos sus moradores descansábamos tranquilos, un poco olvidados de los sistemáticos ataques de la aviación, a pesar de su total alejamiento de los frentes de lucha, sin que tuvieran aquellos otros objetivos que sembrar el terror en la población civil.

A las seis y media de la mañana las sirenas de las Obras del Puerto y de la fundición de metales de la casa Oliveros lanzaban sus voces de alarma, y acto seguido comenzaban a oírse los disparos de la artillería de cinco buques alemanes que habían pasado la madrugada merodeando desde Cabo de Gata hasta las inmediaciones de Adra. Eran éstos el acorazado «Almirante Scheer» y cuatro destructores del tipo «Wolsen».

Situados a una distancia de siete millas, aproximadamente, el primero en disparar fué el acorazado, que abrió el fuego desde sus torres de proa. Acto seguido, todos dieron el costado, lanzando más de ciento cin-

cuenta obuses sobre la indefensa población.

Cada estampido hacía retremblar el suelo de la blanca ciudad, envuelta en el frescor matinal. Sus humildes casas, de modestísima fábrica, caían una tras otra, envolviendo entre sus escombros a los desventurados habitantes.

Posesos de un terror indecible, multitud de vecinos huían alocados hacia la vega. Se veían muchas madres apretando entre sus brazos a tiernas criaturitas de pecho. Con los ojos desencajados, con el pelo suelto, descalzas y apenas sin ropas, la metralla alcanzó a algunas en su desesperada carrera.

La incertidumbre sobre los siniestros propósitos de los buques alemanes fueron causa de la enorme confusión del primer cuarto de hora; pero el pueblo almeriense no tardó más tiempo que el señalado en reaccionar y todos los hombres rivalizaban en acudir en auxilio de los heridos. Bajo la lluvia de fuego, las víctimas eran transportadas a los hospitales y puestos de socorro. En los cuarenta y cinco minutos que duró el bombardeo quedaron destruidas cincuenta casas y numerosos edificios dedicados a diversas industrias. Un obús produjo destrozos en la antigua catedral y otro en la vieja iglesia de San Sebastián.

El objetivo era devastar, destruir, desolar, convertir en ruinas una ciudad inerme, aprovechando la sorpresa y confusión de sus moradores. Nosotros, que contemplamos en Madrid los horribles bombardeos de la aviación facciosa durante el mes de noviembre, no experimentamos mayor desasosiego que el 31 de mayo en Almería, porque el reducido ámbito de ésta nos hacía abarcar en su conjunto el siniestro espectáculo desencadenado por la furia maldita de la marina alemana.

El bombardeo se dirigió en los primeros momentos sobre la parte alta de la población, y más tarde sobre la parte baja.

En nuestra memoria quedará indeleble, mientras arrastremos la menguada existencia que nos resta, el siniestro panorama que vieron nuestros ojos y sintió nuestro fatigado ocración en la tierra donde los brazos maternales mecieron nuestra cuna y se deslizó nuestra infancia.

les son, por ejemplo, las quemadas de libros y bibliotecas, en todas las ciudades que detentan los rebeldes.

Solamente se han salvado de la hoguera algunas bibliotecas religiosas y contadas obras monárquicas; todo lo demás ha sido llevado a la plaza pública e incendiado, como en la época inquisitorial.

En el llamado «Diario Oficial» que la Junta facciosa publica en Burgos, aparece una orden que dice textualmente: «Se da un plazo de 48 horas para que sean quemados todos los libros de carácter social, de tendencia anarquista y comunista.» Hay que conocer, naturalmente, lo que las cerriles mentalidades de los reaccionarios españoles entienden por comunista y anarquista. Blasco Ibáñez, Pérez Galdós, Ortega y Gasset, Benavente y tantas otras glorias de las letras españolas, son para ellos comunistas o anarquistas y sus obras deben, por tanto, desaparecer.

A cambio de esto, a cambio de esa literatura «nefasta», ellos pueden presentar autores extranjeros perfectamente innominados, cuyos libros son anunciados y recomendados en la prensa facciosa. Así, el periódico «La Unión», de Sevilla, da cuenta de varias obras portuguesas escritas por unos tales Portela, Olivera y Nunos, absolutamente desconocidos.

Véase también la siguiente significativa nota que, refiriéndose a ciertas revistas que se publican en el campo faccioso, inserta el diario «Arriba España». «Todos sus números—dice de tales publicaciones—rebozan de artículos sobre aberraciones y deformidades sexuales, que vienen a ser el sustituto de las novelas pornográficas, al modo de los cuentos verdes para familias decentes.»

Tal es el panorama cultural que nos ofrecen Franco y sus secuaces.

FIN

La comisión internacional de la Juventud

París, 27. — La comisión internacional de la Juventud por la España republicana se ha reunido hoy en París, bajo la presidencia de M. Merlin, de las Juventudes Laicas y Republicanas de Francia. Han participado gran cantidad de delegados, representantes de organizaciones de juventud de Francia, Bélgica, Inglaterra, Alemania, Checoslovaquia, Suecia, Dinamarca, Italia, Holanda y los Estados Unidos. Asistieron como representantes de la juventud española, José Alcalá Zamora, oficial del Estado Mayor del Ejército popular español; Federico Melchor, director general de Propaganda en el Ministerio de Estado español, y Alfredo Cabello, delegado del Frente de la juventud española.

Después de hacer constar el fracaso de la política de no intervención y la situación creada por la retirada de Alemania e Italia del sistema de Control, la Comisión Internacional pide la convocatoria inmediata de la Asamblea de la S. de N. para tomar las siguientes medidas:

a) Levantamiento inmediato del bloqueo de-

cretado contra el Gobierno legalmente constituido, y restablecimiento, por este Gobierno, del derecho de comprar y transportar las armas que necesite para la defensa de su país.

b) Salida inmediata del Mediterráneo de las flotas alemana e italiana y toma de las medidas necesarias para que las unidades militares extranjeras salgan de España inmediatamente.

Por último, la resolución pide ayuda y protección por parte de todos los gobiernos de Europa y de América para todos los barcos que se dedican a la evacuación de España de todos los no combatientes, y, en primer lugar, de las mujeres y niños.

La resolución se termina así: «La Comisión ampliada, siguiendo la iniciativa de la Internacional Juvenil Socialista, pide a la juventud del mundo entero la organización, el 18 de julio, de un día internacional de solidaridad para proclamar unánimemente la simpatía y la adhesión a la justa causa de la lucha de la democracia española.»

¿Qué busca en el Mediterráneo la flota de guerra alemana?

Según las amenazas de la Prensa de dicho país, quiere detener a los barcos que llevan bandera española, registrar su carga y apresar a los que lleven cargamento que considere ilícito

El periódico «Nouvelles d'Allemagne» comenta la presencia de la flota alemana—aumentada después de la retirada de dicho país del Control con nuevas unidades—en el Mediterráneo. Y hace la pregunta: «¿Qué busca esa flota de guerra? ¿Qué busca, al mismo tiempo que la Prensa, antes partidaria del sistema de Control, desata una campaña contra él?»

Esas críticas del sistema del Control—agrega—constituyen una respuesta bastante clara a la pregunta, que ha de ser angustiosa para algunas potencias.

En efecto, son una contestación terminante, porque esas censuras dejan entrever los propósitos de la flota de guerra alemana.

La Prensa dice que el Control, como se ha ejercido hasta ahora, «es ineficaz; que las unidades encargadas lo ejercían sin el derecho a detener y registrar los barcos de transporte de las partes en lucha; que los barcos del Control no podían examinar, después de detener a un buque, más que sus documentos de navegación y, de ninguna manera, la carga, y que, en fin, los barcos del Control, incluso en el caso de flagrante violación del Pacto de No Intervención, debían limitarse a dar cuenta al Comité de Londres, en lugar de detener al barco en cuestión.

Toda la Prensa alemana, como obedeciendo a una consigna—a la que seguramente obedece—, se lamentó a coro y con gritos de «farsa ridícula» de este sistema.

Para ella es nulo si no se hace lo que no se podía hacer. Es decir, detener y registrar la carga y apresar.

Y como se agrega por la Prensa que Alemania, lejos de renunciar al Control naval, se propone efectuarlo en el porvenir por su cuenta propia, sobre las costas de la República española, lo que busca la flota de guerra de dicha nación en el Mediterráneo es clarísimo.

Busca: Primero, detener a los barcos que lleven bandera española; segundo, examinar, no sólo la documentación, sino la carga de los barcos, y, tercero, apresar a aquellos cuyos cargamentos considere ilícitos.

He aquí, conforme a las amenazas hechas por la Prensa alemana, lo que busca la flota de guerra de dicho país en el Mediterráneo.

Este es su programa.

Que es así lo demuestra el «National Zeitung», que en un editorial escribe:

«Entiéndase bien; el fracaso de la acción colectiva de las cuatro potencias no implica, de ninguna manera, una distinción de los intereses de Alemania en el conflicto español. Estos intereses persisten, naturalmente, en la misma proporción, y, como consecuencia del fracaso de las grandes potencias navales, Alemania asegurará por su propia cuenta la protección de sus intereses.»

Lo que busca en el Mediterráneo la flota de guerra alemana es clarísimo. Aumentar el número de incidentes peligrosos en el Mediterráneo; crear el pretexto deseado por el Gobierno hitleriano para emprender una intervención abierta.

Los soldados italianos que no quieren ir a España son fusilados

MILAN.—Comunican de Brescia que ha salido de esta ciudad un transporte con voluntarios para España. Se trata de soldados del ejército regular, recién llamados a filas. Parte de esos «voluntarios» se opusieron a ser embarcados y fueron fusilados. Se ignora todavía el número de las víctimas. También de Bergamo han salido para España 200 «voluntarios».

La lucha contra el fascismo

El sábado, en Sharston Manor, Wythenshawe, tuvo lugar una reunión de la sección femenina del Consejo Regional del Norte contra el fascismo, en la que se trató de la siguiente cuestión: «Fascismo, España y Paz».

Por la tarde dirigió la palabra miss Elizabeth Wilkinson, quien recientemente estuvo en Bilbao y presenció el bombardeo que destruyó Guernica; y por la noche lo hizo la doctora Mabel Tylecote, de Manchester.

La Sra. Farnley, dijo: «Es doloroso considerar que en los tiempos que vivimos, tengamos que reunirnos las mujeres para discutir la manera de luchar contra un monstruo, contra el monstruo conocido por fascismo. Uno de los fines de esta reunión, es la coordinación del esfuerzo femenino en la lucha contra el fascismo, porque las mujeres debemos estar en la vanguardia de esta lucha. Es de capital importancia para nosotras que jamás el fascismo pueda implantarse en nuestro país, pues por la experiencia de Alemania y de Italia, sabemos que el fascismo significa: campos de concentración, muerte violenta, sometimiento de las mujeres, destrucción de la cultura y de la felicidad y amenaza constante de la guerra».

Miss Elizabeth Wilkinson, se refirió a su estancia en Bilbao, y expresó: «Es sorprendente el valor y la resistencia de aquellas mujeres bajo el continuo bombardeo aéreo».

«¿Qué debemos hacer por el pueblo español?»

Palabras de un liberal

«La justicia persigue a la política exterior del Gobierno británico, desde la traición de Abisinia», ha dicho el señor Milney Gray, presidente del Partido Liberal de Stourbridge.

«Apoyado en la autoridad de la Sociedad de Naciones y con amplios poderes para hacer esa autoridad efectiva, podía haber impedido aquella traición. Ahora, se hablaba ante una situación parecida, pero más peligrosa, en España».

Al abandonar la Sociedad de Naciones y decidirse por el Comité de No Intervención, ha cometido el mismo error, ya que impide que el Gobierno legítimo de España obtenga armas y material de guerra, como lo impidió a Abisinia; mientras que los rebeldes reciben con profusión, hombres y armas de las potencias fascistas. Esta situación hace que la No Intervención sea, no sólo una farsa, sino una intervención unilateral contra el Gobierno de España. Si se permite la continuación de este sistema de agresiones, no terminará con la efectuada contra España, y un día, las potencias democráticas se encontrarán con la sorpresa de que el equilibrio de Europa ha pasado a manos de las potencias fascistas.»

(De «The Manchester Guardian».—28 junio.)

Mussolini se opone a la retirada de voluntarios, y dice que «la última palabra es el cañón»

Ginebra.—«Il Popolo d'Italia» de hoy publica un nuevo artículo de Mussolini contra la retirada de «voluntarios». Este artículo constituye—como dice un comunicado de la Agencia fascista italiana—una contestación a las proposiciones inglesas y al Comité de No Intervención. «Son los rojos—dice Mussolini en dicho artículo—quienes han dado a la guerra civil española el carácter de guerra ideológica. No aceptar el desafío hubiera sido un suicidio». Mussolini no se molesta siquiera en evitar las contradicciones; con decir lo contrario que afirmó ayer.

Por otra parte, Mussolini pregunta: «¿Cómo retirar los voluntarios rojos? ¿Cómo podrá retirarse a los voluntarios fascistas?»

El jefe del régimen totalitario, en el cual el ciudadano no existe y todo debe hacerse dentro del Estado, dice que sus «voluntarios» desde el día en que desembarcaron en España entraron a formar parte del ejército nacionalista y dependen únicamente de Franco. Tan sólo el generalísimo puede librarlos de su compromiso moral. El Gobierno italiano no puede hacerlo, y en la situación actual no lo haría. Mussolini concluye diciendo:

—La última palabra es el cañón. Aquí está, pues, la contestación del fascismo italiano al Comité de

Londres y a los Gobiernos de Londres y París. Contestación hecha al mismo tiempo que la demostración naval ante Mahón.

Un incidente entre la administración francesa y los facciosos

Bayona.—En la frontera franco-española se ha registrado un incidente con motivo de la colocación de unos postes de delimitación colocados por orden de la administración francesa, para evitar toda equivocación a los turistas extranjeros que pasan por la región de Rhune.

Estos postes han sido quitados por los facciosos españoles, y en su lugar fué izada una bandera monárquica.

Informada del hecho la prefectura ha pedido explicaciones a las autoridades rebeldes, las cuales han declarado que los postes habían sido colocados en territorio español, y que al quitarlos no habían hecho más que usar de su derecho.

La administración francesa ha adoptado medidas para evitar a los turistas sorpresas desagradables en plena montaña, donde no existe ninguna delimitación y la actitud de los facciosos españoles no puede por menos de sorprender.

Se cree saber que el punto de litigio será sometido en breve a un juicio contradictorio.

La provocación fascista frente a Mahón

Ginebra, 1, 12 noche.—Todos los círculos ginebrinos han recibido con visible desagrado la noticia de la demostración naval hecha frente a Mahón por los «desconocidos» de siempre y ha aumentado el malestar que los medios autorizados de la S. de N. no ocultan. El malestar es tan evidente, que los tres periódicos ginebrinos simpatizantes con el fascismo han creído suprimir el problema eludiendo totalmente las noticias referentes a esta demostración.

Esta actitud no es muy inteligente, pues además de la radio y la Prensa extranjera, la misma Agencia Telegráfica Suiza ha dado cuenta de la demostración, así como «Travail» y «Le Journal des Nations». Este periódico dice que los países totalitarios han faltado una vez más a su palabra.

(The Manchester Guardian)—28 de junio.)

28 de junio